

Amistad, amor y sexo en la misma ciudad

Girls vs. Road City

María Barba Jiménez

Vivimos actualmente en un mundo globalizado en el que la acción polícita feminista es humillada ante los medios de comunicación, principales formadores de la conciencia de los ciudadanos. La lucha a favor de los derechos de la mujer nunca ha cesado pero hasta hace muy poco, con la aparición de las escandalosas Femen, parecía algo que pertenecía al pasado. Es algo que cohabita en la mente de las personas del Primer Mundo: la mujer debe tener los mismos derechos que el hombre.

Sin embargo los media no cesan de mostrarnos lo contrario, ante la indiferente mirada de sus espectadores. No es algo que nos deba extrañar a estas alturas, la igualdad sigue siendo una mentira y las constricciones a las que una mujer se enfrenta en la vida moderna están brillantemente maquilladas aunque sigan dejando las mismas huellas profundas a lo largo de toda su vida.

Esto no significa que la mujer no haya tenido presencia en los medios de comunicación, no se tiene más que contar con los dedos cuántas mujeres aparecen... El problema siempre ha sido en qué contexto lo hacen, qué es lo que dicen, qué es lo que hacen: telediarios, programas del corazón, programas basura. La mujer siempre es el maniquí, la marioneta, el objeto, la que calla y dice lo que le manden.

Ha aparecido, no obstante, un reducto de empoderamiento dentro de los media que, al parecer y por desgracia, está haciendo más por la causa que cualquier política feminista. Series de televisión como *Girls* (2012) y *Broad City* (2014) se han convertido, como diría Lena Dunham, en "*una voz de una generación*".

Inexplicablemente muchas críticas han comparado a *Girls* con *Sexo en Nueva York*, probablemente gente que no ha visto la serie. Evidentemente existen muchas diferencias entre las dos comedias, pero existe una realmente abismal y es la más importante: *Sexo en Nueva York* es una serie basada en el libro de una escritora, pero esta serie fue creada, producida y dirigida por hombres. *Girls*, sin embargo, es

una serie escrita, dirigida e interpretada por una mujer, Lena Dunham. Ocurre lo mismo con *Broad City*, siendo escrita, dirigida e interpretada por sus dos protagonistas: Ilana Glazer y Abbi Jacobson.

Este motivo y sólo este, aparte del hecho de que se ambientan en la ciudad de Nueva York, es la única semejanza que encuentro en ambas series. Lena Dunham denuncia los verdaderos problemas y contradicciones de la mujer en la sociedad actual, mientras Ilana Glazer y Abbi Jacobson se ríen de ellos. Son dos actitudes radicalmente opuestas, y aunque gracias a su talento consiguen llegar al mismo punto, en *Broad City* es mucho más posible obviar la crítica y tener la conciencia un poco más tranquila.

No se trata de que el humor banalice el tema, y por supuesto está en manos de las creadoras llevar la serie hacia donde ellas quieran, pero resulta realmente esperanzador que por fin una serie como *Girls* consiga hablar temas de los que nadie habla y que al parecer todas las mujeres tienen muy claros leyendo revistas femeninas o utilizando el buscador de Google: la humillación sexual, las enfermedades venéreas, las relaciones sentimentales monógamas... Todas las contradicciones y miedos que en *Broad City* parecen estar tan claros.

Girls muestra cómo son las mujeres, *Broad City* cómo deberían de ser. *Girls* muestra todos sus defectos y debilidades, *Broad City* se burla de ellos pues en última instancia son mujeres que no necesitan que les digan qué deben de ser o cómo deben de actuar. Y sin embargo:













